



DESCOLONIZACIÓN E INTERCULTURALIDAD EN LA OBRA HISTORIOGRÁFICA DE ORLANDO FALS BORDA¹

Recibido: febrero 9 de 2014 / **Revisado:** julio 23 de 2014 / **Aceptado:** octubre 20 de 2014
Por: **Jaime Colpas Gutiérrez²**

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

Colpas, J. (enero-diciembre, 2014). Descolonización e interculturalidad en la obra historiográfica de Orlando Fals Borda. *Investigium IRE: Ciencias Sociales y Humanas*, V (1), 195-208. doi: <http://dx.doi.org/10.15658/CESMAG14.05050112>

RESUMEN

En el presente artículo se describe y reflexiona sobre los aspectos ligados a las perspectiva descolonizadora e intercultural en la obra historiográfica de Orlando Fals Borda, el padre de la sociología científica en Colombia, fallecido en el 2008. Así pues, el propósito central es mostrar que estas ideas son desarrolladas en su célebre estudio de la *Historia doble de la Costa* desde los conceptos de la formación social regional, las cuales son precursoras del quehacer filosófico intercultural que se lleva a cabo en la filosofía latinoamericana, según el filósofo cubano Raúl Fonet-Betancourt, radicado en Alemania desde 1972.

Palabras Clave: Contrahegemónica, descolonización, eurocentrismo, interculturalidad, historiografía, sociología.

DECOLONIZATION AND INTERCULTURALITY IN THE HISTORIOGRAPHIC WORK OF ORLANDO FALS BORDA

ABSTRACT

This article describes and reflects on the aspects linked to the decolonizing and intercultural perspective in the historiographical work of Orlando Fals Borda, the father of scientific sociology in Colombia, died in 2008. The main purpose is to show that these ideas are developed in his famous study: *Historia doble de la Costa*, from the concepts of the regional social formation. These ideas are precursors of the intercultural philosophical activity which is carried out in the Latin American philosophy, according to the Cuban philosopher Raúl Fonet Betancour, who lives in Germany since 1972.

Key words: Counter-hegemonic, decolonization, Eurocentrism, interculturality, historiography, sociology.

¹ Artículo derivado del proyecto de investigación sobre la "Obra de Orlando Fals Borda y su impacto en la historiografía del Caribe Colombiano", financiado y avalado por la Universidad del Atlántico.

² Candidato a Doctor en Ciencias Humanas, Universidad del Zulia, Venezuela. Magister en Historia, Universidad Nacional de Colombia. Profesor de la Universidad del Atlántico, miembro del grupo de investigaciones históricas sobre Educación e identidad nacional, Colciencias. Correo electrónico: colpasjaime@hotmail.com



DESCOLONIZAÇÃO E INTERCULTURALIDADE DA OBRA HISTORIOGRÁFICA DE ORLANDO FALS BORDA

RESUMO

Este artigo descreve e reflete sobre aspectos ligados à descolonização e perspectiva intercultural na obra historiográfica de Orlando Fals Borda, o pai da sociologia científica na Colômbia, que morreu em 2008. Portanto, o objetivo principal é mostrar que estas ideias são desenvolvidas em seu famoso estudo: *Historia doble de la Costa*, a partir dos conceitos de formação social da região, que são precursores da obra filosófica intercultural que se realiza na filosofia latino-americana, de acordo com o filósofo cubano Raúl Fornet Betancourt, quem mora na Alemanha desde 1972.

Palavras-chave: Contra-hegemônica, descolonização, eurocentrismo, interculturalidade, historiografia, sociologia.



INTRODUCCIÓN

La obra sociológica e historiográfica del científico social colombiano Orlando Fals Borda (1925-2008), desarrollada en los años sesenta, setenta y los ochenta del siglo pasado, es -por su concepción epistemológica, contenido ontológico y filosofía política liberadora-, precursora del pensamiento filosófico latinoamericano, cuyo factor político, según Fonet-Betancourt (citado en Cerón, 2011):

Se refleja en la situación de cambio revolucionario y proyecto de transformación social que viven muchos países latinoamericanos desde las décadas de los años setenta del pasado siglo y que se ha intensificado en los procesos neo-revolucionarios de fines de siglo y comienzos del nuevo milenio (p. 175).

En ese sentido, el objetivo del presente artículo de reflexión, es mostrar los paralelos precursores del estudio historiográfico realizado por el científico y luchador popular barranquillero, con raíces momposinas, que innovó hace varias décadas, con los postulados de la filosofía intercultural, contra hegemónica y descolonizadora que ha conquistado gran espacio, aprecio y respeto internacional, como se demuestra en las obras filosóficas de Raúl Fonet Betancourt (2007), Antonio Sidekum (2013), Roberto Follari (2010), Álvaro Márquez (2012), Ricardo Salas (2013) y otros.

En primer lugar, se describen las metas, características y fines del estudio histórico denominado: *Historia doble de la Costa Atlántica (1980-1984)*, hoy el Caribe colombiano, desarrollado a finales de la convulsiva y violenta década de los setenta y mediados de los ochenta del siglo XX, cuando se recrudece la violencia oficial contra el campesinado y aparece el paramilitarismo con su aliado el narcotráfico.

En segundo lugar, se reflexiona alrededor de su visión descolonizadora, intercultural y contra eurocéntrica de su micro universo costeño, la que es precursora de la filosofía intercultural y contextual latinoamericana, sobre todo, de la reflexión que hace el filósofo Raúl Fonet-Betancourt.

METODOLOGÍA

Consistente en la reinterpretación analítica de las obras historiográficas y sociológicas de Fals Borda, a la luz del análisis de contenidos con los postulados filosóficos e interculturales de Fonet-Betancourt. Los resultados se visibilizarán en la relectura interpretativa y analógica con el ideario descolonizador e interculturalidad, en boga en la filosofía latinoamericana del presente siglo.

RESULTADOS

Los propósitos historiográficos de la Historia doble de la Costa Atlántica

El fundador de la sociología colombiana, Orlando Fals Borda (véase figura 1), hizo parte de una anti-élite que marcó la historia del país en la segunda mitad del siglo pasado. Su nombre figura junto a otros pensadores de su época, como: Camilo Torres Restrepo, María Cristina Salazar, Germán Guzmán Campos, Germán Zabala, Eduardo Umaña Luna, Antonio García Nossa y Gerardo Molina, cuya producción intelectual recuperó lo mejor del pensamiento sistémico, contra hegemónico colombiano, y la filigrana de la epistemología y metodología de la investigación en ciencias sociales, siempre en diálogo con sus contemporáneos. (Herrera Farfán, 2013, p. 9).



Figura 1. El Sociólogo colombiano Orlando Fals Borda (1925-2008). El cambio social en la historia según Orlando Fals Borda [fotografía]. (2010). Recuperado de <http://circulodepoesia.com/2010/02/el-cambio-social-en-la-historia-segun-orlando-fals-borda/>

En la figura de Orlando Fals Borda se proyecta la imagen de una generación que buscó asimilar los

cambios que se operaban en Colombia durante la segunda mitad del siglo XX, mediante la integración del conocimiento y la acción política. El autor cursó estudios secundarios en Barranquilla, luego viajó a Estados Unidos para estudiar Literatura inglesa e Historia, en la Universidad de Dubuque, donde se graduó en 1947. Posteriormente, realizó estudios de Maestría en sociología en la Universidad de Minnesota, lo cual culminó en 1953, e, igualmente, hizo el doctorado en Sociología Latinoamericana en la Universidad de Florida, en 1955 (Herrera Ángel, 2006, p. 3).

En su primera etapa profesional, Fals Borda se dio a la tarea de entender la realidad campesina con estudios empíricos y la rigurosa metodología de la acción-participación, constituyéndose en uno de los pioneros de la sociología rural en el país y Latinoamérica. De este trabajo inicial, en el que el acento por lo regional resultó novedoso, sobresalen sus libros: *Campesinos de los Andes* (1955) y *El hombre y la tierra en Boyacá* (1957). La apuesta de sus investigaciones, ya desde el principio se encontraba ligada al mundo rural, para explicar las causas de la violencia estructural y la hegemonía de las élites dominantes heredadas del colonialismo eurocéntrico, así como su atraso, pobreza y marginalidad.

El sociólogo, después de fundar la Facultad de Sociología en la Universidad Nacional, abrió la senda de los estudios científicos sobre la violencia contemporánea; en compañía de Germán Guzmán y Eduardo Umaña, escribió el libro: *La violencia en Colombia* (1962), en el cual, los autores abordan la violencia de los años cincuenta, obra que luego se convirtió en un referente obligatorio de la denominada "violentología"³. Bogotá por aquel entonces recibía a costeros ilustres, inmigrantes caríbes, como los Zapata Olivella, Rafael Escalona, Gabriel García Márquez, Sánchez Julia y otros.

Después de cumplir con su cometido académico en la Capital de la República y en la Universidad

³ Violentología se refiere a la escuela de sociólogos e historiadores colombianos, los *violentólogos*, quienes estudian la violencia política y la guerra civil colombiana. Fals Borda es el iniciador de esta corriente en los años sesenta del siglo pasado.



Nacional como decano y fundador del primer Programa de Sociología en Colombia (Leal Buitrago, 2008, p. 12), a finales de los sesenta, es expulsado de la misma, debido a la incomprensiva militancia radical estudiantil, al tildarlo como agente del imperialismo yanqui, por lo que decide abandonar las montañas que vieron nacer su investigación sociológica junto al campesinado explotado, y regresa a su terruño caribeño a redescubrir el *ethos* y la magia de su región costeña identitaria, soslayada por la ideología colonizadora y eurocéntrica de las élites conservadoras e hispanistas.

Desde la costa colombiana da un paso para el dialogo con su paradigma sociológico marxista, en favor de la acción política, con la atrasada historiografía positivista de su época. Redescubre, entonces, el país de sus ancestros momposinos, riberanos y anfibios de su región ancestral, en su égida cientista (Colpas Gutiérrez, 2009, p. 16), Orlando Fals Borda, en el contexto histórico aducido, aportó un innovador estudio de sociología histórica desde la visión intercultural, desde "los de abajo", con lo que da vida a los hombres de carne y hueso, como protagonistas de su propia historia descolonizadora.

A estos estudios los denomina como la *Historia doble de la Costa*, sustentada con el utillaje teórico marxista que había ensayado desde su obra pionera: *Capitalismo, hacienda y poblamiento en la Costa Atlántica* (1977), elaborada con participación de los actores mismos, o sea el campesinado costeño, heredero de las luchas de los indígenas zenúes, chimilas y panzenues, y también con esclavos cimarrones que huyeron de la feroz explotación del sistema de resguardos y encomiendas, implantados por los conquistadores del territorio riverano y selvático del Caribe colombiano, adscritos a las gobernaciones de Cartagena y Santa Marta.

En el decenio de los ochenta, la historia caribeña seguía rezagada con relación a la pujanza historiográfica que tomaban algunas regiones colombianas, como la zona suroccidental cafetera, en especial, Antioquia; su rala producción histórica seguía anclada en los enfoques académicos bipartidistas, los cuales enfatizaban las batallas,

conmemoraciones patrióticas, próceres regionales, caudillos de bronce y programas de carácter nacional.

Su experiencia de participación como activista e investigador en la extraordinaria movilización agraria, que irrumpió en su región nativa a comienzos de los años setenta en la lucha contra el avance de los terratenientes antioqueños y santandereanos, tuvo su impacto sobre la *Historia doble de la Costa*, cuya finalidad se centra en la lucha por la tierra, desde los tiempos de la conquista española y durante la continua y discontinua formación nacional violenta y fraccionada, cuya temática es desarrollada en su *opus magna* historiográfica, de la que se ocupa el presente artículo para hurgar sus nexos con las ideas filosóficas de la interculturalidad, cuyo primer volumen, *Mompox y Loba* aparece en (1980), seguido por el volumen II, *El Presidente Nieto* (1981), el volumen III, *Resistencia en el San Jorge* (1984) y el volumen IV, *Retorno a la Tierra* (1986).

Esta obra fue concebida a lo largo de un periodo de trabajo ininterrumpido de doce años; lo primero que llama la atención respecto de él, es la razón por la cual eligió como objeto particular de estudio, precisamente a la región de origen el autor; quien rememora lo siguiente:

Tuvo que ver con algo que fue decidido sobre mí por parte de la ANUC, organización que quiso llevarme al teatro de sus principales luchas en la Costa Atlántica. Desde mi punto de vista, encontré muy adecuada y oportuna la posibilidad de combinar la vuelta a mi tierra con la utilización del conocimiento que había adquirido, podía así recuperar las raíces de mi propia cultura, que antes había descuidado (Fals Borda citado en Cubides, 1995, p. 11).

Los volúmenes mencionados dan cuenta por menorizada de la historia y del sentido de los conflictos y luchas agrarias de los campesinos de esta región, desde sus orígenes en la época de la Conquista, hasta nuestros días. La obra, polémica en su totalidad, confronta los poderes tradicionales en torno a la tenencia de la tierra, denuncia los desalojos, el latifundio, vuelve so-



bre los mitos y leyendas de la región, analiza y sugiere formas de organización social y política. Del oriente al occidente, del río Magdalena hacia el mar Caribe, Fals Borda ha escrito la minuciosa historia doble de la costa, pero siempre con regreso al origen, que es Mompox y Loba.

El primer tomo, *Mompox y Loba* (véase figura 2), es una rica exposición acerca de la cultura anfibia de esta región, en la que se combina la actividad de la pesca con la agricultura, con las que pueblan sus campesinos productivamente la depresión momposina. El segundo tomo, *El presidente Nieto* (véase figura 3), viene a ser una defensa de la vida del ethos costeño y su unidad cultural, ilustrada a través de una figura insólita en nuestra historia, la del Presidente Juan José Nieto, quien representa la defensa de la vida a través de la contra violencia como argumento. Nieto -zambo mestizo- no figura en los textos de historia, probablemente por razones de su origen, aunque gobernó el país durante los seis meses que dieron paso a la segunda Presidencia del general Mosquera. En el tercer tomo, *Resistencia en el San Jorge*

(véase figura 2), se describen las estrategias de la resistencia popular y su manera de reproducirse cultural y socialmente, al generar, lo que en el libro se denomina "el hombre hicotea", el hombre que ha desarrollado hábiles mecanismos de defensa, con los cuales puede sobrevivir resistiendo, como la hicotea, frente a los avatares de la vida. Y en el cuarto tomo, Fals Borda explica cómo se desarrolla, en la región del Sinú, lo que el autor ha llamado el "arraigo atávico del modo de producción parcelario", con su consecuente y necesario "retorno a la tierra" (Semana, 1986, p. 3).

En esta obra se exponen las líneas más claras de su percepción metodológica, y sus concepciones más profundas sobre la realidad política y económica de la región. Su obra magna consiste en analizar los problemas de la región, al partir de las raíces del pasado precolombino y sus choques interculturales por la sujeción con la llegada del hombre euro-céntrico. Este proyecto nació, según el autor, más como una obra de carácter colectivo, por la metodología participativa utilizada, y no como una creación individual, por lo que contó con



Figura 2. Portada de los tomos: *Mompox y Loba* (1) y *Resistencia en el San Jorge* (3). Tomadas de la Editorial Carlos Valencia Editores, Bogotá, Colombia.



la condición de innumerables viajes, recorridos, entrevistas, luchas políticas y resistencias sociales.

Tal “estilo y presentación” al ser exteriorizado en dos columnas por página, en una la documentación en la que se presenta la narración, descripción y anécdotas contadas por los actores de la memoria viviente y silenciada (canal A), y en otra, su posición personal, metodología y utillaje teórico como historiador, que resultó innovador, ambicioso y problemático para la crítica de la ciencia histórica, en la que fue considerado un intruso por venir de la sociología pura y militante en favor de los actores y objeto de estudio y praxis intercultural liberadora y contra hegemónica. El texto ilustra unos modos rigurosos de hacer ciencia y de investigar, documentar y escribir, cuyos elementos articulan un objeto socio histórico y cultural, para su comprensión y análisis de una realidad compleja, multicultural y policlasista.

Su obra motivó una inusitada polémica en el ámbito de la historiografía profesional nacio-

nal, donde también opinó el historiador Mauricio Archila (Colpas, 2009, p. 17). Lo que resultó benéfico para la inspiración de muchos investigadores jóvenes y veteranos del Caribe colombiano. Paradójicamente, este ciclópeo esfuerzo de análisis de la realidad pretérita caribeña, coadyuvó a dinamizar la descuidada historia del Caribe, como adujo el historiador norteamericano Charles Bergquist (1989), quien, de manera crítica, dijo que Fals Borda soslayó sistemáticamente la historiografía, pero reconoció las fortalezas de su marco teórico y base heurística. (p. 24).

En la serie *Historia doble de la Costa*, Fals Borda se propuso escribir una historia de la región que saliera del eje Cartagena-Santa Marta-Barranquilla, en cuya perspectiva se ha escrito la mayor parte de la historiografía regional. Pero unido a ello, se trazó, asimismo, narrar el pasado desde la óptica de los autores olvidados y relegados a un papel secundario, dentro de las corrientes dominantes en la producción intelectual regional.

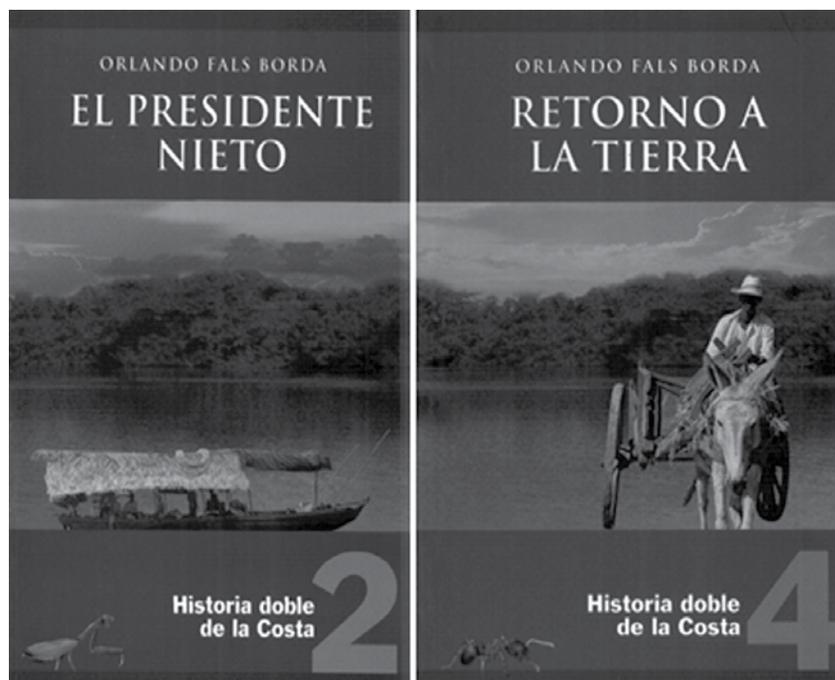


Figura 3. Portada de los tomos: El Presidente Nieto (2) y Retorno a la tierra (4). Tomadas de la Editorial Carlos Valencia editores, Bogotá, Colombia.



Lo que aparece aquí, en primer plano, no es la Costa de Rafael Núñez, el Grupo de Barranquilla o los grandes comerciantes samarios, cartageneros y barranquilleros. No es tampoco la Costa del Carnaval de Barranquilla, los Lanceros de Getsemaní o el fútbol de Pescadito. Es una Costa más rural, menos conocida y más olvidada, en todos los sentidos. Pero rica en la diversidad y alteridad intercultural frente a la hegemonía de los colonizadores occidentales. Algunas de esas raíces tienen que ver con el tradicional espíritu pacífico del costeño, el cual ha contribuido a que allí no se despliegue la violencia en las formas directas y crudas, como se ha dado en otras regiones de Colombia.

Además, el autor intenta explicar este fenómeno a partir de considerar, que frente al *ethos* de la conquista desarrollado como paroxismo de violencia, se puede develar otro de acomodación no violento, del costeño, que puede tener profundos orígenes en pacíficas culturas indígenas, como la zenú, reforzadas por factores ambientales y la influencia de elementos de culturas africanas traídos con la esclavitud (Fals Borda, 1981).

Por lo que en su visión intercultural, es la costa de María Barilla -la mítica bailadora de cumbia-, la valentía de los Chimilas, los mitos Zenú, el hombre caimán, el sombrero vueltaio y las corralejas. Es también la Costa de unas élites rurales, o de origen rural, como Chano Romero, Arturo García, Juan José Nieto o los marqueses de Santa Coa, que en la historiografía dominada por la vida de las grandes ciudades portuarias, ocupan un papel secundario, en el mejor de los casos (Bel Lemus, 2002, p. 13).

La *Historia Doble de la Costa* abarca una variedad de temas, y su amplia cronología va desde la conquista hasta finales de los setenta del siglo XX. Su óptica central ofrece una interpretación sobre cómo se dieron las luchas por la posesión de la tierra en la región conocida como la Depresión Momposina, o sea, el territorio bañado por los ríos San Jorge, Cauca y Magdalena. Igualmente, su extenso trabajo recoge una importante documentación a la que llamó "investigación de baúl", porque escudriñó periódicos, recortes, folletos, libros de cuentas, archivos personales y parroquia-

les, así como también la valiosa memoria oral de los humildes habitantes campesinos de las poblaciones anfibia del Caribe.

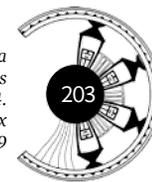
Fals Borda fue un estudioso de la problemática social de su propia tierra, quien no sufrió de ningún complejo ante su diversidad telúrica. Elogió, pero también criticó muchos de sus comportamientos. Sus cuatro tomos de *Historia doble de la Costa* son, pues, lectura obligatoria para todo aquel que desee construir una visión amplia de la historia y de la cultura de estos pueblos (Garcés González, 2013, p. 2).

DISCUSIÓN

Paralelos del ideario historiográfico de Fals Borda con la filosofía intercultural latinoamericana

Sin duda, en la obra historiográfica de Orlando Fals Borda, subyace la influencia epistémica de la teoría de la dependencia de Andrés Gunder Frank (1966), Samir Amir (1974) y Fernando Cardozo (1977) y de la teología de la liberación a través del ideario, amistad y colegaje con el sacerdote Camilo Torres Restrepo, con quien fundó la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional, como lo afirma en la entrevista concedida a los compiladores de la aludida antología de su obra (Herrera Farfán, 2013, p. 9).

Su objetivo intercultural, según González (1998, p. 13), es el de mostrar el proceso de ilación histórica del sometimiento violento de los colonizadores españoles en el extenso territorio selvático y anfibio de la región de la Mojana o depresión Momposina, cuya extensión es de 40.000 kilómetros cuadrados (el 10 % del territorio de España), donde se descompuso el modo de producción comunitario indígena, con lo que se dio la explotación y casi extinción, al introducirse la mano de obra esclava africana por el puerto de Cartagena de Indias, para conformar el modo de producción colonial, así como los movimientos de la independencia grancolombiana, la movilización y reordenamiento territorial del campesinado



costeño de origen indígena y cimarrón en las confluencias de río Magdalena, Cauca y San Jorge. De estas reflexiones, se desprende la siguiente interrogante: ¿Cuál era la intención particular del escritor? Frente a lo cual Fals Borda (citado en Cubides (1995) dice:

Es muy comprensible para la gente de la costa traducir sus imágenes a ideas y a conocimientos. La mantis maríapalito, por ejemplo, es un animal muy conocido que contiene mucha mitología, por lo cual es fácil conectarla con la violencia, como lo hago en mis libros al mostrarla bicéfala: las dos cabezas representan los dos partidos tradicionales. Ese imaginario es un expediente para transmitir una interpretación de la violenta historia colombiana. Así pues, se hace una zoosociología personificando unos mitos y dándole nuevos contenidos, con el fin de adelantar un proceso clarificador y educativo. (p. 12).

En los propósitos ontológicos de la *Historia doble de la Costa*, se contribuye con la crítica del eurocentrismo, en la medida en que se describe el proceso histórico de liberación, resistencia y descolonización que se accionan en el continente, con la tarea contextual para enfrentar toda pretensión eurocéntrica y proyecto común contra hegemónico, con el reencuentro con lo propio, la esencia humana y sensibilidad popular, es decir, con arraigo en el "suelo" y terruño (Fornet citado en Cerón, 2011, p. 30).

Esta connotación filosófica latinoamericana, que se reencuentra con suelo, terruño y sensibilidad popular, según Fornet Betancourt, es aquella que ya no habla (¡y además con conceptos prestados!) simplemente sobre América Latina, sino que se preocupa por construir un discurso que sea capaz de expresar la diferencia cultural latinoamericana con autenticidad, y que esta razón asuma el contexto y la cultura como el horizonte de comprensión desde el que debe configurar su reflexión (Colpas, 2013, p. 175).

Indudablemente, este ideario establece una nueva relación con la cultura anfibia regional del universo falsbordiano, especialmente, con la cultu-

ra popular costeña en sintonía con los postulados pioneros de la filosofía intercultural contextual que persigue: "el reconocimiento de todas las culturas" (Colpas, 2013, p. 176); por ejemplo, el interés por la cultura popular y terruño cultural triétnico, de lo que se constituyen los ideales de *Mompox* y *Loba* y *Retorno a la Tierra*, donde muestra muchas facetas de los procesos, según Fals Borda (1980): "Diversos tipos de resistencia popular a las formas establecidas de dominio político-económico y represión gubernamental que iban de lo cultural a lo comercial y productivo" (p. 277).

El ideario de la cultura anfibia, es el de contrarrestar el dominio mono-cultural del eurocentrismo epistémico de las élites liberales y conservadoras regionales, en perspectiva con los saberes, sabores, tradiciones, conocimientos, pensamientos y discursos de los actores en su realidad social e histórica, ecológica y antropológica, como representación de las bases gnoseológicas de su visión historiográfica, contextual e histórica, además, el conjunto de prácticas articuladas para producirlos y en las que se fraguan, sin poder perder de vista las normas o reglas que rigen dicho proceso historiográfico, geográfico y ecológico en la región riberana y anfibia, con sus cantos, mitos y leyendas.

Según lo anterior, así como existe una estructura económica para producir bienes materiales, existe también una economía del conocimiento, con un modo de producción cognitivo destinado a preservar la herencia intelectual de la sociedad y, al mismo tiempo, para dotarla de las herramientas simbólicas y técnicas para resolver sus problemas, con acumulación del capital cultural indispensable para su progreso y cimentación en el tiempo (Prigogine, 1997, p. 24).

A medida que avanza el corte cronológico de la *Historia doble de la Costa*, el mundo cultural y simbólico constituido por la cultura anfibia costeña, son el producto de la acumulación del capital cultural de los terrazgueros, campesinos mestizos, indígenas y afrodescendientes que perviven en los olvidados y ancestrales pueblos riberanos de la depresión momposina, caucana, sinúana y



sanjorniana, aquellos que han resistido la violenta colonización hispana, desde el periodo colonial, independentista y la caótica y fragmentada formación del fallido Estado Nacional colonialista. Dichos capitales interculturales construidos desde la alteridad y diversidad cultural por los actores sociales de la descolonización, son rescatados por la sapiencia de Fals Borda (1980):

Desde el punto de vista de las creencias, puede interpretarse la leyenda del "hombre-caimán", original de esta subregión (por la parte de Plato, e inspiración del conocido porro "Se va el caimán") como una idealización mitológica de la cultura anfibia. En efecto, según la versión más generalizada de la leyenda, se trata de un riberano que no halló otra forma mejor de cortejar a su enamorada que en el agua, para lo cual empleó medios mágicos que le dieron forma de caimán. La tragedia ocurre al fallar estos medios en la reconversión a la forma humana, lo que condena al riberano enamorado a su angustiada existencia, parte en el río y parte en cuevas y laderas. (p. 47).

La perspectiva descolonizadora e intercultural de la cultura anfibia, está en que contiene elementos ideológicos y visibiliza las expresiones psicosociales, actitudes, prejuicios, supersticiones y leyendas que representan a los ríos, caños, barrancos, laderas, playones, ciénagas y selvas pluviales; incluye también, a las instituciones afectadas por la estructura ecológica y la base económica del trópico, como el poblamiento lineal por las corrientes de agua, las formas y medios de explotación de los recursos naturales, y algunas pautas especiales de tenencia de tierras.

De modo que, al leer las páginas interculturales de la obra de Fals Borda (1986): "Nuestra conciencia y nuestra experiencia sensible y racional, artística, estética, ética, política, moral, entre otras, cambia por completo (Márquez, 1912, p. 27)" (p. 28); por lo que el universo descolonizador y contra-hegemónico de la *Historia doble de la Costa*, expresa la conciencia de la capacidad de acción conjunta de una mayor ilustración política, ideológica y cultural del campesinado y las masas en general, a raíz de las luchas por la tierra de los

movimientos sociales independientes que surgieron para el progreso de sus comunidades (Fals Borda, 1986).

En efecto, aquí se expresa la lucha de un pueblo por seguir determinando el rumbo propio cultural y social, la epopeya diaria para defender la autenticidad y el alma popular, y la forma característica del trabajo y producción (Fals Borda, 1980, p. 31).

La resistencia cultural del ideario contra hegemónico del ser costeño o Caribe, se dibuja en la dureza cultural que formula Fals Borda a través de la imagen popular local del "hombre-hicotea"⁴, y describe su cosmogonía intercultural, contextual y ecológica, de la siguiente manera:

La imagen popular del "hombre-hicotea" tiene varias fuentes en que se inspira y de las cuales deriva su fuerza. La más importante es la forma alineada de conducta humana: aquella proyección que el mismo hombre del San Jorge realiza fuera de sí en seres sobre humanos o hipotéticos, algunos de los cuales son invenciones propias de la sociedad anfibia que no encajan en ningún santoral formal.

No se trata de ninguna alineación negativa y paralizante, ni de una simple o fanática religiosidad, ni es ninguna aceptación ciega de eclesial formal, excepción hecha del manejo de imágenes "vivas" como el Cristo Milagroso de villa de San Benito Abad. Se trata del humano afán de asirse a algo tangible y pasar el verano. Duran allí tres o cuatro meses resistiendo sin comer ni beber, escondiéndose de los gavilanes carcaj y burlando las babillas que se las quieren tragar; hasta cuando llega la lluvia, sube el agua otra vez, y salen de los escondites flacas y huesudas, pero contentas, a repetir el rito del amor y la ponienda. (Fals Borda, 1984, pp. 27 B, 28 B).

Como apostillaje al análisis contextual e intercultural del pensador barranquillero de ancestros momposinos, el arquetípico poeta mulato Candelario Obeso (1869) -quien captó de manera

4 La hicotea (*Emys decusata*) es una pequeña tortuga de agua dulce también llamada galápago, del género quelonio, que abunda en toda la depresión momposina y tiene la particularidad de enterrarse durante el verano y resistir hambre y sed; es el plato preferido para Semana Santa.



lítica el sentimiento filosófico del libertario costeño riberano y anfibio-, lo tipifica así en su *Canto del Montará* (citado en Fals Borda, 1980, p. 152 B):

*Eta vida solitaria que aquí llevo
 Con mijembra y con mis hijos y mis perros,
 No la cambio poc la vida de lo pueblos...
 No me facta ni tabaco ni alimento;
 De mi pacmas ej er vino má que güeno,
 Y er guarapo de mis cañas etupendo...!
 Aquí nairén me aturruga; er Prefeto
 Y la tropa comisaria viven le jo;
 Lo animales tienen todos su remedio;
 Si no hay contra conocía pa er Gobierno;
 Conque asina yo no cambio lo que tengo
 Poc las cosas que otro tienen en lo pueblos...*

Este sentir filosófico espontáneo y popular que muestra el ideario poético de Candelario Obeso, como la metáfora del hombre hicotea, lo cual constituye a Fals Borda como precursor de la interculturalidad y resistencia al colonialismo hispánico y eurocéntrico, expuesto en los tomos de la Historia Doble, especialmente en "*Mompox y Loba y Resistencia del San Jorge*", lo que amerita el rescate de su vigencia pionera para la consolidación del proyecto filosófico intercultural, simbolizado en la obra de Fernet Betancourt, quien propone, como ya se dijo, el reencuentro con lo propio, la esencia, la identidad, alteridad de los sujetos y la sensibilidad popular en el arraigo del "suelo y terruño y los valores histórico comunes.

Ontológicamente, los actores sociales e históricos de Fals Borda, intentan, dicho en palabras del politólogo Alejandro Sánchez Lopera (2008, p. 4), "La construcción de contrapoderes populares, la proclamación de regiones autónomas y el ensayo abierto de un federalismo libertario". Por esto, el rescate de la historia de los personajes falsbordianos, como Juana Julia Guzmán y Vicente Adamo, presentes en *Retorno a la Tierra*, el cuarto volumen de la Historia doble, no constituye solamente una afrenta a la historia universitaria, sino el relato de una ética libertaria que, según el autor citado:

Requiere menos de Maquiavelo y Locke y más de Kropotkin y Althusser, con remozado interés

en venerables premisas anarquistas (en sentido filosófico) para equilibrar o combatir los poderes autocráticos de gobiernos y organismos centrales, de hombres de Estado y dirigentes despóticos. (pp. 5, 6).

Cabe preguntar, no obstante ¿Cómo es posible mantener así una actitud teórica fuerte, que permita hacer abstracción de los acontecimientos particulares contextuales de ideario histórico y filosófico? y ¿de qué forma se puede transitar desde un conocimiento empírico, inmediato, a otro de carácter científico y racional? Ante estos interrogantes, el autor antes citado, responde así:

Se trata primero de saber si el conocimiento es útil o no y para quién y para qué; luego, complementar el saber académico con el popular, construyendo puentes entre ellos. Siguiendo el ideal gramsciano de transformar al sentido común en buen sentido, se busca que la gente logre desalienarse y llegue a una comprensión más adecuada y correcta de la realidad, para entonces actuar sobre ella y transformarla (p. 10).

De tal manera que la visión de la *Historia doble de la Costa* describe un mundo regional de identidad descolonizadora e intercultural terrígena, como lo señala el filósofo venezolano doctor Álvaro Márquez (2013):

Desde la alteridad, esta praxis se abre y desplaza la conciencia sensible del sujeto hacia una percepción de la realidad que es inacabada en su génesis óptica y antropológica; es decir, los mundos de vida que se abren entre unos y otros, a causa de las praxis intersubjetivas, efectivamente, vienen a pluralizar el sentido de la existencia, y nuestra comprensión comunicativa del uso de la palabra y, sobre todo, en nuestra comprensión de la historia de sus culturas. (p. 3).

CONCLUSIONES

El recorrido que se hace en este artículo, permite encontrar el sentido que encarna la obra sociológica



ca e historiográfica del doctor Orlando Fals Borda, contenida en *La Historia doble de la Costa*, publicada durante el convulsivo quinquenio de la década de los ochenta del pasado siglo, y que se trata de apreciar su vigencia con la presente reinterpretación, sustentada con fundamentó teórico, riqueza investigativa y reflexión historiográfica desde una óptica interdisciplinaria que valida los paralelos del ideario historiográfico con la filosofía intercultural contextual y descolonizadora latinoamericana, teorizada por el filósofo cubano radicado en Frankfurt Raúl Fornet Betancour.

Se muestra, además, los paralelismos epistémicos, axiológicos y ontológicos de esta filosofía intercultural y descolonizadora en boga en América Latina, con el contenido histórico, sociológico, heurístico y filosófico en la extensa obra historiográfica del padre de la sociología colombiana, quien es uno de los precursores de esta corriente que se abre paso en el pensamiento del sur, contra hegemónico y descolonizador de la hegemonía globalizante del neoliberalismo eurocéntrico. El autor reivindica la cultura popular, la alteridad de los sujetos y defensa de los derechos interculturales de los actores que se rebelan contra el colonialismo intelectual y dominio del capitalismo.

La antítesis conceptual contra la homogenización historiográfica que provoca el pensamiento europeo y norteamericano, es el contenido maravilloso que cobra vigencia en el pensamiento del sur con la magna obra del maestro Fals Borda, por lo que su ideario descolonizador se expresa densamente desde la visión intercultural anfibia del hombre-hicotea, y altivo con las diversas variedades de saberes, sabores, folclore y religiosidad popular de los sujetos riberanos, ancestrales y anfibios que fluyen de manera tensionante y paso

a paso en la copiosa obra histórica de este pensador continental, que continua vigente en este siglo globalizante, y como se muestra, su cosmovisión descolonizadora e intercultural busca darle el sentido solaz y libertario de adaptación realista al ritmo de los procesos normales de la vida de los cuerpos de aguas ribereños y de ambiente tropical, rico en un fauna y flora exuberantes de la majestuosa depresión momposina, en la que se vive la feracidad de la tierra, la plenitud de los caños y la abundante caza que no dejarán pasar hambre o ninguna necesidad básica a sus milenarios actores en su ecosistema.

Aunque esta filosofía riberana tenga sus encantos, puede, asimismo, llevar a actitudes conservadoras, cautelosas de lo nuevo o diferente, y recelosas de lo citadino y de lo extraño. En el rico mundo falsbordiano regional, rianero, anfibio y contra hegemónico en los espacios eurocéntricos de Cartagena, Barranquilla y Santa Marta, su obra ofrece el descentramiento de la visión historiográfica mono-cultural que se distancia del logos occidental, potenciando una razón interdiscursiva de la alteridad de la cultura popular, por lo cual, desde esta perspectiva existe mucha coincidencia precursora con los objetivos de la filosofía intercultural y contextual en boga en América latina.

Por consiguiente, la relectura de la extensa obra de la *Historia doble de la Costa*, cobra vigencia desde esta perspectiva, en un nuevo siglo en el que el capitalismo hegemónico acorralla a las comunidades riberanas, que han visto languidecer su ecosistema y ecología, por lo que su extenso estudio reivindica la identidad terrígena de varios departamentos del Caribe colombiano, como: Bolívar, Magdalena, Atlántico, Sucre y Córdoba, ricos en la diversidad y alteridad intercultural frente a la hegemonía del imaginario colonizador occidental.



REFERENCIAS

- Bel Lemus, G. (2002). *Presentación de la Historia doble de la Costa*. (2ª ed.). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Berquist, Ch. (agosto, 1989). Una crítica disciplinaria de la Historia doble de la Costa de Orlando Fals Borda. *Huellas*, Universidad del Norte, 26, 40-56.
- Cardoso, Fernando (1977). *Dependencia y desarrollo en América Latina*. Buenos Aires, Siglo XXI editores S.A.
- Cerón, S. (2011). *Estudios de una filosofía intercultural en la propuesta de Raúl Fornet-Betancourt*. Universidad del Cauca). Popayán: Editora Novaharmonia.
- Colpas Gutiérrez, J. (Julio-diciembre, 2009) ¿Cuál legado historiográfico de Orlando Fals Borda? *Amauta, Universidad del Atlántico*, 14, 13-18.
- Colpas, J. (2009). La Historiografía del Caribe colombiano y el Manifiesto de Historia a Debate. En C. Barros (Ed.), *Historia a Debate* (pp. 106-116). Santiago de Compostela: Publicaciones Universidad de Alicante.
- Colpas, J. (Julio-septiembre, 2013). La filosofía intercultural en la propuesta de Raúl Fornet-Betancourt. *Utopía y Práxis Latinoamericana*, 62, 174-176.
- Cubides, H. (marzo, 1995). Orlando Fals Borda: el permanente compromiso de un innovador. *Nómadas*, 2, 118-133.
- Cardoso, Fernando (1977). *Dependencia y desarrollo en América Latina*. Buenos Aires, Siglo XXI editores S.A.
- Fals Borda, O. (1980). *Mompox y Loba*. (T.1). Bogotá, Colombia: Carlos Valencia Editores.
- Fals Borda, O. (1981). *Resistencia en el San Jorge*. (T. 3). Bogotá, Colombia: Carlos Valencia Editores.
- Fals Borda, O. (1984). *Retorno a la Tierra*. (T. 4). Bogotá, Colombia: Carlos Valencia Editores.
- Fals Borda, O. (1986). *El Presidente Nieto*. (T. 2). Bogotá, Colombia: Carlos Valencia Editores.
- Follari, R. (Abril-junio, 2010). Reflexiones sobre postmodernidad, multiculturalismo y movimientos sociales en Latinoamérica actual. *Utopía y Praxis latinoamericana*, 15(49), 53-67.
- Fornet-Betancourt, R. (2007). La filosofía intercultural desde una perspectiva latinoamericana. *Solar, Lima*, 3, 23-40.
- Garcés González, J.L. (13 de julio, 2013). Orlando Fals Borda: el rayo que no cesa. *El Meridiano de Córdoba.com*.



- González Tovar, L. (1998) *¿Es posible una democracia intercultural en Colombia?* (Premio Nacional de Ensayo político). Bogotá: Ministerio de Cultura.
- Herrera Farfán, N. & López Guzmán, L. (Comp.). (2013). *Ciencia, compromiso y cambio social. Orlando Fals Borda*. Buenos Aires: Editorial Suramericana.
- Herrera Ángel, M. (2006). *Fals Borda, Orlando*. Banco de la República. Recuperado de <http://www.google.com.co/url>.
- La versión popular, una historia a partir de las vivencias de sus protagonistas. (1986). Recuperado de www.semana.com/cultura/articulo/la-version-popular/7601-3.
- Leal Buitrago, F. (2 de noviembre, 2008). *Orlando Fals Borda, el padre de la sociología*. Recuperado de www.cambio.com.co.
- Márquez, A. (2012). *La praxis intercultural: una experiencia dialógica para la educación ciudadana*. Maracaibo, Venezuela: Centro de Estudios Sociológicos y Antropológicos, Universidad del Zulia.
- Márquez-Fernández, A. (2013). *Filosofía de la alteridad intercultural en América Latina*. Venezuela: Centro de Estudios Sociológicos y Antropológicos, Universidad del Zulia.
- Prigogine I. (1997) *¿Tan solo una Ilusión?* Barcelona: Tusquets Editores.
- Salas, R. (Enero-marzo, 2013). Antonio Sidekum y Raúl Fornet-Betancour. *Utopías y Praxis latinoamericana*, 60, 41-56.
- Samir, Amín (1974). *Capitalismo periférico y comercio internacional*, Ediciones Periferia, Buenos Aires.
- Sánchez Lopera, O. (Julio-diciembre, 2008). Orlando Fals Borda, aporías de un pensamiento sin desilusión. *Nómadas*, 29, 5-6.
- Sidekum, A. (Enero-marzo, 2013). Alteridades e subjetividades em E. Levinas. *Utopías y Praxis latinoamericana*, 60, 31-40.